



ALMONTE

CATECISMO
DE GEOGRAFIA
UNIVERSAL

1-2

G76

.5

.M4

A4

R. C.



1080013422



CATECISMO

DE

GEOGRAFIA UNIVERSAL

PARA

EL USO DE LOS ESTABLECIMIENTOS

DE

INSTRUCCION PÚBLICA

DE

MÉXICO,

POR

JUAN NEPOMUCENO ALMONTE

TOM. I.

1840

REIMPRESO

por José M. Lara, calle de la Palma núm. 4.

1840.

G76

.5

.M4

A4



FONDO HISTORICO
RICARDO COVARRUBIAS

156339

A

Da. GUADALUPE ALMONTE

de Quesada.

Mi querida hermana:

Deseoso de cooperar al aprovechamiento de tus discípulas, cuyos progresos has procurado y procuras con empeño, determiné consagrar algunos oculos á la formación del „Catecismo de Geografía universal,” que hoy tengo el gusto de dedicarte. Acéptale, pues, en prueba de los votos que hago por el buen nombre de tu establecimiento, y del cariño sincero que te profesa tu afectísimo hermano

**Juan Nepomuceno
Almonte.**

México, Octubre 1.º de 1837.

INTRODUCCION.

Los tratados de geografia se han multiplicado ya tanto, que seria ciertamente inútil presentar uno nuevo al público. Mas no ha sucedido así con los catecismos de esta ciencia, que deben servir al estudio de los establecimientos de instruccion pública. Los que conocemos aquí con mas generalidad, que son el del abate Gauthier y el publicado en Londres por Mr. Ackerman, me han parecido el uno demasiado difuso y el otro demasiado conciso. Era por lo mismo de desearse que hubiese uno que abrazando el contenido de aquellos, llenase el objeto de ambos, y se extendiese más sobre la situacion de la América, corrigiendo al mismo tiempo algunos errores, particularmente respecto de nuestra república, que se han dejado correr con demasiada ligereza, así en esos catecismos, como en muchas obras que tratan de la propia materia;

porque de otra suerte, la juventud mexicana que se sirve de ellos, sería fácilmente estraviada de la verdadera idea que debe tener, tanto del continente americano, como de su propio país. Estas son las razones que me han determinado á publicar este catecismo, y no la presuncion de creer que yo pudiese ofrecer una obra nueva á mis conciudadanos.

Diré tambien, que al emprender este trabajo, no queriendo depender únicamente de las cortas nociones que tengo de esta ciencia, he consultado los tratados de geografia de Torrente, de Cortambert, de Madama Tardieu-Denesle, de Flint, de Brigham y Morse, y los catecismos de Acherman y del abate Gauthier.

Como no se puede tener un conocimiento cabal del globo que habitamos, sin considerarle primeramente en sus relaciones con los demas planetas, me ha parecido conveniente adoptar el plan de Cortambert, y al efecto he dividido esta geografia en tres partes: la primera trata de la geografia matemática ó astronómica: la segunda, de la geografia física ó natural; y la tercera, de la geografia propiamente dicha. Esta tercera parte, que comprende tambien la geografia política, par-

ticipa de la geografia matemática, en tanto que determina las distancias y las posiciones de los diversos lugares, y es la que exclusivamente parece haber llamado la atencion de los geógrafos europeos, que por lo comun son los únicos que han escrito los tratados de geografia que circulan entre nosotros. De ahí sin duda ha provenido la poca importancia que se ha dado á la geografia matemática ó astronómica, y por lo mismo he querido tratar de ella con alguna estension en este catecismo.

Réstame solo manifestar mis deseos, de que en nuestros establecimientos de instruccion pública se dé un lugar preferente á esta ciencia útil y agradable, que nos enseña á conocer el mundo que habitamos. De otro modo nuestra juventud quedará espuesta á cometer mil errores acerca de la situacion é importancia de los países estrangeros; y errores que serán tal vez trascendentales á la suerte de la patria, si los que llegan á ocupar en ella puestos elevados, carecen de nociones en esta ciencia.